

"EL NACIONAL" (CALASUELA)
oct. 1987

Tomado del periódico

LA NACION

del día miércoles 16 setiembre de 1987

OPINION

JORGE RHENAN
SEGURA



El plan de paz en la prensa europea

Con la labor tenaz del Presidente Arias, Costa Rica se ha colocado en una posición envidiable en el mundo, por iniciativa de este pequeño país, Europa ha reconocido que Centroamérica quiere la paz, que no desea la intervención extranjera, reconoce el derecho de autodeterminación de los pueblos y una pronta integración interregional, y que ese país llamado Costa Rica tiene una misión histórica que cumplir.

La prensa europea, como la de cualquier otra parte del mundo, realiza un papel vital en la sociedad: el de informar y comunicar situaciones que son fundamentales para todos nuestros procesos sociales, políticos, ideológicos y psicológicos. Además de las funciones enunciadas cumple otro importante papel, el de guiar la opinión pública en uno u otro sentido y en algunas ocasiones enunciar y defender proposiciones como verdades absolutas.

Si alguien tuviera la paciencia de analizar la prensa escrita europea de los últimos cuatro o cinco años, respecto al manejo de la información sobre Centroamérica, sin necesidad de utilizar complicados instrumentos de análisis semiótico, o de análisis de contenido o gnoseológicos podría llegar rápidamente y sin esfuerzo a una conclusión: "los buenos" de la película son los sandinistas; ellos son "los agredidos y por ende hay que defenderlos".

Durante todos estos años, la prensa europea de tendencia centro e izquierda democrática así como los formadores de opinión pública (intelectuales, políticos, profesores, estudiantes y las iglesias en general) debido al antinorteamericanismo virulento que hay en el Viejo Continente y la obligación de defender posiciones de avanzada han movido el tema de Centroamérica con un simple esquema maniqueo: "los buenos" eran los muchachos nicaragüenses y "los malos", el resto incluyendo Costa Rica que presta su territorio para que "los malos ataquen a los buenos".

Los sandinistas al igual que los personajes de "Alicia en el País de las Maravillas" les dieron propiedad a sus palabras, monopolizaron la verdad en sus discursos y recorrieron las ciudades europeas pregando postulados como: "en Centroamérica somos el único país progresista; somos libres; respetamos los derechos humanos; el resto de los países nos agreden; a Costa Rica, la utiliza el imperialismo norteamericano para atacarnos" y muchas otras cosas similares que en los últimos años han desprestigiado a nuestro país. Los periodistas europeos siguiendo ese razonamiento han escrito cuando se producen o se cometen violaciones de derechos humanos en El Salvador, Guatemala o en otros sitios, pero han callado cuando se llevan a cabo en Nicaragua "Régimen Progresista que por definición no puede llegar a esos extremos".

Todo este panorama ha cambiado en los últimos días, especialmente debido a la Firma del Pacto de Paz, celebrado en la ciudad de Guatemala el 7 de agosto último. La prensa europea (y cuando hablamos de prensa europea entendemos los principales diarios del continente: Le Monde, El País, La República, La Stampa, Liberation, Le Guardian, Herald Tribune y Neue Zürcher Zeitung) han comenzado a elevar su imagen con respecto al régimen costarricense

y a su joven presidente. Han hablado por primera vez de esa pequeña democracia que sobrevive en la tormenta centroamericana, el país sin ejército, modelo de democracia no sólo en América Latina, sino en todo el mundo, país que ha preconizado el comienzo de un proceso de reconciliación nacional, notablemente en Nicaragua y en El Salvador, con un alto en las guerras más o menos civiles de ambos países.

Es interesante a continuación señalar algunos de los títulos de artículos presentados en la prensa europea recientemente sobre este tópico (para facilidad del lector, hemos traducido los que se encontraban en otras lenguas diferentes al español) "Esquipulas vive gracias a Oscar Arias"; "La Gran Hora de Oscar Arias"; "Una Hora para la Paz: El Plan Arias"; "Centroamérica y el Plan Arias". Como se puede apreciar por alguno de estos titulares, el "arquitecto" de todo el proceso de búsqueda de paz (así lo calificó la BBC de Londres) ha sido el Presidente de Costa Rica, el personaje que sobreponiendo el bien del país y la región "hizo incluso de tripas corazón y viajó a Managua" (como dijera el corresponsal del periódico español El País).

Con la labor tenaz del Presidente Arias, Costa Rica se ha colocado en una posición envidiable en el mundo, por iniciativa de este pequeño país, Europa ha reconocido que Centroamérica quiere la paz, que no desea la intervención extranjera, reconoce el derecho de autodeterminación de los pueblos y una pronta integración interregional, y que ese país llamado Costa Rica tiene una misión histórica que cumplir.

Arias Sanchez en una antología que se publicó en 1983: El reto democrático en Centroamérica, (Ricardo Sol, Ed. EDUCA) termina su ensayo de la siguiente manera: "Finalmente, es importante enfatizar que para solucionar la crisis centroamericana, debemos hacer un esfuerzo para que por encima de las diferencias ideológicas, nos unamos y ayudemos a los grupos democráticos, de tal manera que sea posible una salida democrática para la región".

Costa Rica, a través de su Presidente ha llevado a cabo una praxis para demostrar al mundo que es posible cuando se quiere, cuando hay voluntad y cuando se tiene fe en el futuro.

Tomado del periódico
LA NACION
del día miércoles 16 de setiembre de 1987

Firma responsable:
R.C.C. Céd. 8-053-975

